

LA CABEZADA

Un elemento arquitectónico en la encuadernación

DOMÉNEC PALAU, con la colaboración de Tana Andrades



Cabezada s. XV

El taller de restauración de la Biblioteca de la Universidad de Barcelona, viene recopilando desde su creación las diferentes variedades de cabezadas de los libros que en él se restauran, y esta recopilación nos permite estudiar la evolución arquitectónica y estética que este pequeño pero fundamental elemento ha registrado a través del tiempo.

La colección de libros existente en la Sección de Reserva, de la Biblioteca de la Universidad de Barcelona, procede principalmente de la desamortización de antiguos conventos de Barcelona. Las encuadernaciones de los mismos, en piel y pergamino, destacan por su sencillez y predominan las encuadernaciones sin elementos ornamentales.

En algunos casos la cabezada es el único elemento donde el encuadernador ha implan-

tado un detalle elaborado y con un tono de color, si bien la mayoría de las cabezadas son un modesto elemento funcional, carente de colorido.

El estilo de las cabezadas predominante es de carácter típico mediterráneo, estilo expandido principalmente entre Italia y el sur de la España mediterránea. Sus características principales son: la sencillez y el carácter funcional más que ornamental, poca variación de color, de tamaño modesto, y por lo general poco llamativas. A primera vista las variaciones que han experimentado con el paso de los siglos son inapreciables. No obstante es a través de la observación de los pequeños detalles, y de su comparación, que podemos valorar su encanto y la evolución de construcción efectuada hasta nuestros días.

Un recorrido del pasado al presente

La cabezada es aquel elemento que encontramos en la cabeza y en el pie del libro por la parte del lomo, un detalle en apariencia ornamental pero con un largo recorrido histórico, y en un principio fue un elemento fundamental en la arquitectura del libro.

Según parece la cabezada o trencilla (nombre que también recibía hasta principios del s. XX), acompaña al libro desde sus inicios como un elemento más de anclaje del bloque del libro a las cubiertas.

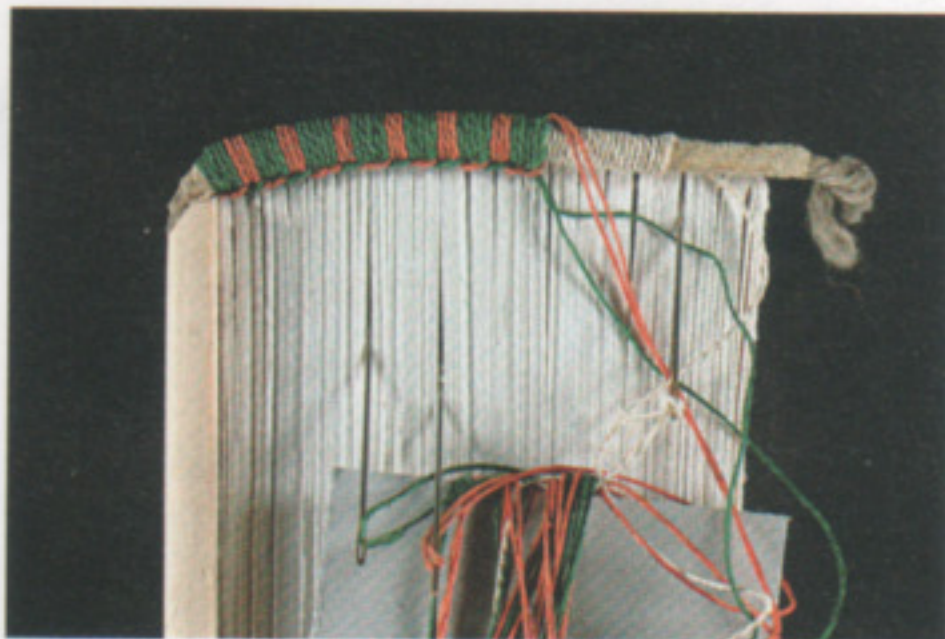
Podríamos definir como trencilla aquellas cabezadas que van cosidas directamente al bloque del libro, y cabezadas aquellas que, efectuadas independientemente, se unen o pegan posteriormente.

Las primeras referencias que tenemos nos vienen de los libros coptos del s. II d.C. Los cosidos de aquellos libros se efectuaban con nervios naturales y externos al lomo sin cadeneta, el hilo del cosido cuando llegaba a los extremos de los cuadernillos, este salía al exterior envolviendo otro nervio y volviendo al interior del libro por el cuadernillo siguiente, la cabezada adherida a las cubiertas del libro efectuaba la función de nervio o refuerzo exterior.

En la terminología catalana y francesa la palabra *trencafila* (trencilla) nos define su elaboración, ya que significa lugar donde el hilo cambia de rumbo o de sentido.

En la actualidad tan sólo algunas encuadernaciones artesanales árabes mantienen esta continuidad del hilo del cosido y las cabezadas, formando una sola unidad.

Posteriormente en la Edad Media este nervio exterior se convierte en un refuerzo ornamental, efectuando al mismo tiempo la función de refuerzo entre el bloque del libro y las cubiertas y un elemento decorativo, pues el libro gana en belleza. Podemos observar en los códices medievales, que las cabezadas efectuadas con diversos colores van cosidas al libro y montadas a las cubiertas; si las obser-



Cabezada s. XVI

vamos con atención, nos daremos cuenta que en realidad son dos cabezadas sobrepuestas, una efectuada con hilo de lino, que va cosida al libro atravesando el lomo por el mismo agujero que la cadeneta del cosido, pasando por el interior de cada uno de los cuadernillos y dando vueltas a un ánima de piel de albadina. Efectuada esta primera cabezada con raíces de las encuadernaciones coptas, sobre ella se efectúa una segunda cabezada con bordón o sin él, generalmente compuesta de dos colores diferentes. Esta segunda cabezada sola-

mente da vueltas sobre la primera de hilo de lino, aumentando su grosor; podríamos considerar que la primera cabezada de lino efectúa la función de coser los cuadernillos entre sí en forma de refuerzo y unidas a las cubiertas, y la segunda de color, sobrepuesta a la primera, efectúa una función decorativa reforzando la belleza del libro escondiendo el hilo de lino.

En el s. XVI continua este tipo de cabezada pero poco a poco se irá simplificando a una sola pasada sobre el nervio, efectuada con hilos de colores cosidos directamente al libro.

También en la Edad Media nos aparece otra cabezada, esta más funcional, que encontramos en los manuscritos y libros de encuadernación sencilla. Esta cabezada sin valor ornamental igual que la otra la encontramos efectuada con hilo de lino o de cáñamo, pero no pasa por el interior del libro de forma regular, suele efectuar saltos de dos o tres cuadernillos efectuando un cosido menos sólido, y también va efectuada sobre un ánima de piel de albadina o de pergamino y unida a las cubiertas de las encuadernaciones rústicas de pergamino (cabezada descrita por Ana Beny en *Encuadernación de Arte* n°.17)

Podemos encontrar este tipo de cabezadas de forma inalterable hasta principios del s. XIX.

En el s. XVIII desaparece totalmente el montaje de las cabezadas a las cubiertas de los libros.

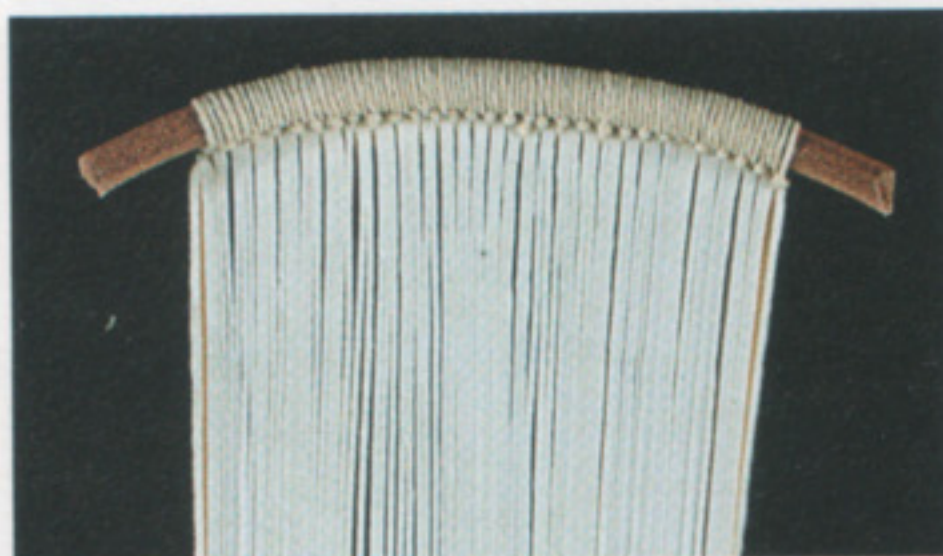
Las cabezadas pasan a efectuarse cosidas directamente al libro con hilos de colores, substituyendo el lino por hilos de algodón o de seda teñidos de colores, siguiendo un orden armónico de vueltas combinadas atravesando el libro por el lugar más conveniente, de esta manera pasará a ser un elemento más ornamental que de refuerzo.

Con la llegada de la revolución industrial y la masificación de la editorial del libro, en el s. XIX toda la encuadernación efectuará un cambio de simplicidad de elementos arquitect-

tónicos, y la cabezada pasará de ser un elemento del conjunto del libro a un elemento totalmente independiente. Estará compuesta de un retal de tela de las conocidas como "mil rayas" envuelta sobre una paja de cereal, cordel o tira de cartón. A veces la tela es substituida por un recorte de papel con rayas pintadas, pegada directamente al lomo dejando a la parte exterior de los cortes del libro, la parte redondeada. De esta manera obtenemos un conjunto ornamental donde se pueden observar las rayas parecidas a las cabezadas de hilos.

En muchos libros de editorial la cabezada desaparece totalmente.

No obstante, y hasta finales del s. XIX, se seguirán efectuando cabezadas simples de hilo de lino, nervios de albadina montadas a los cartones de las tapas o directamente a los pergaminos de las cubiertas cuando estas no contengan cartones, y las podemos encontrar



Cabezada simple

Pies de las figuras

FIGURA 1

- A- cabezada Copta, continuación del cosido del libro y montada a las tapas.
- B- cabezada SXV, cosida al libro, independiente del cosido y montada a las tapas.
- C- cabezada SXVI, cosida al libro, independientemente de las tapas del libro.
- D- cabezada SXIX, de tela o papel doblada y pegada.

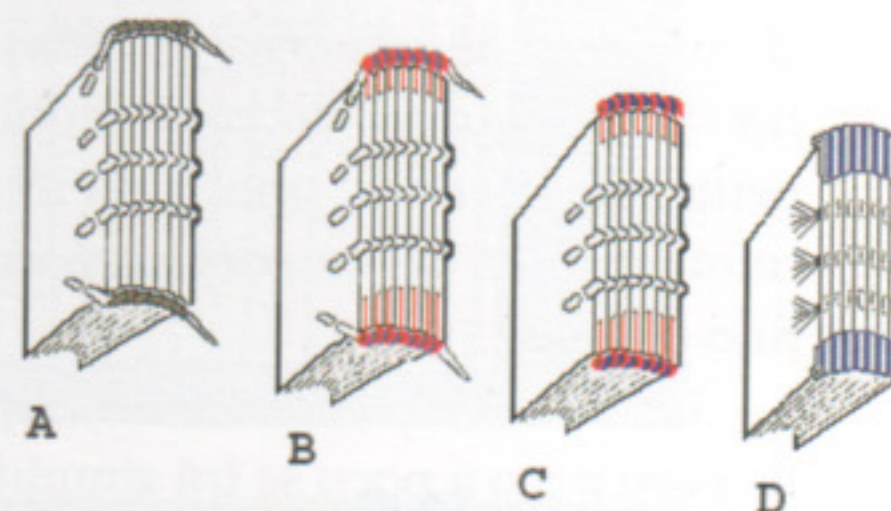


FIGURA 1

FIGURA 2

- Evolución de las cabezadas en el norte del mediterránea (corte transversal)
- A- cabezada a continuación del cosido del libro (encuadernaciones arcaicas).
 - B- cabezada cosida al libro y forrada con hilo de color.
 - C- cabezada cosida al libro con doble núcleo.
 - D- cabezada de tela o papel doblada con núcleo.
 - E- cabezada industrial pegada.
 - F- cabezada hecha a mano y pegada al libro.

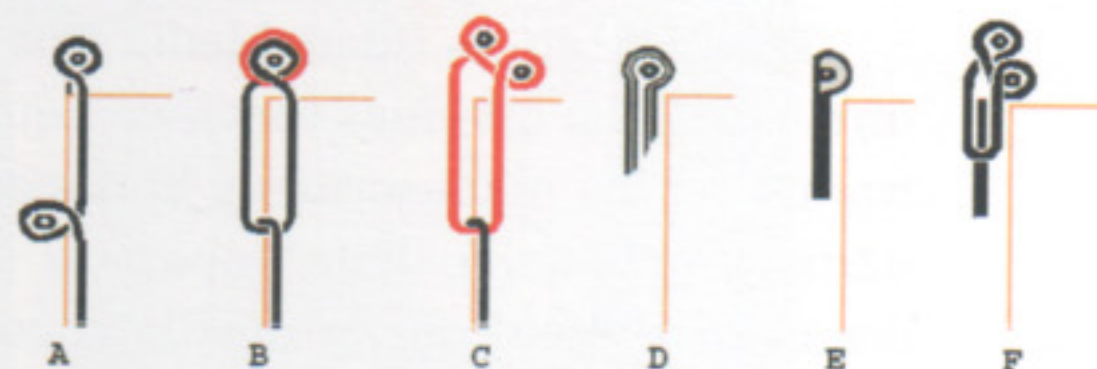


FIGURA 2

FIGURA 3

Cabezada de composición simple cosida al libro.

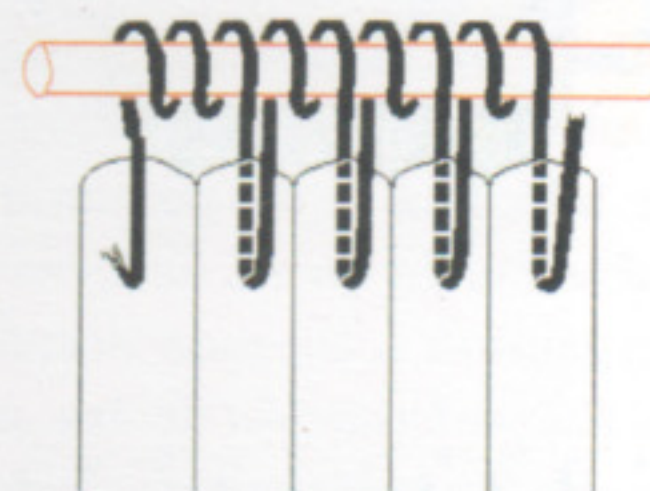


FIGURA 3

FIGURA 4

Cabezada de composición simple cosida al libro (variación).

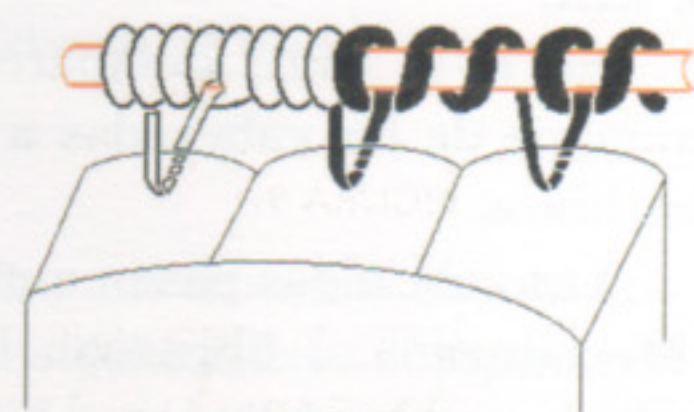


FIGURA 4

FIGURA 5

Cabezada de composición simple cosida al libro (variación).

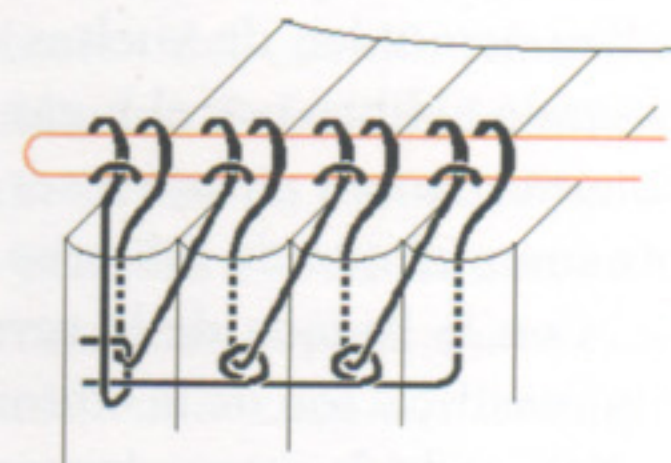


FIGURA 5

FIGURA 6

Cabezada cosida al libro y envuelta con dos hilos de colores y bordón.

FIGURA 7

Cabezada a dos hilos de color, cosido directo al libro.

FIGURA 8

Cabezada a dos hilos de color, cosido directo al libro, doble núcleo, y bordón.

FIGURA 9

Cabezada de papel o tela doblada con núcleo.

FIGURA 10

Cabezada árabe cosida al libro y montada a las tapas.

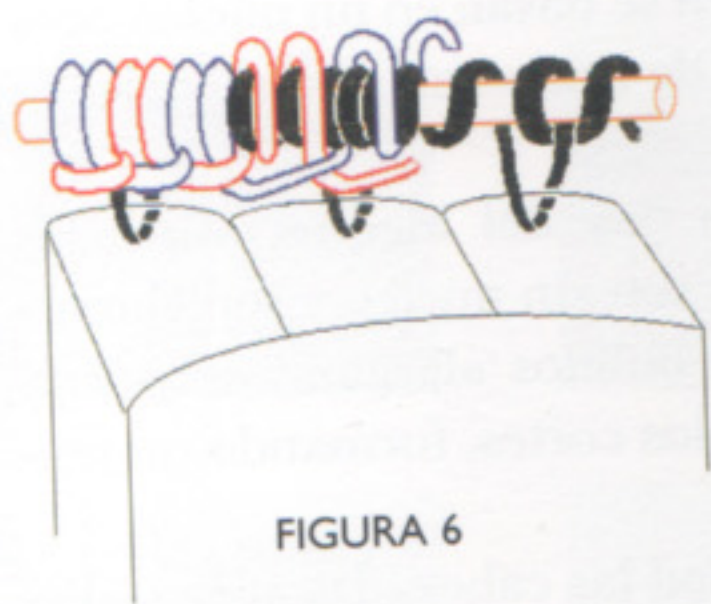


FIGURA 6

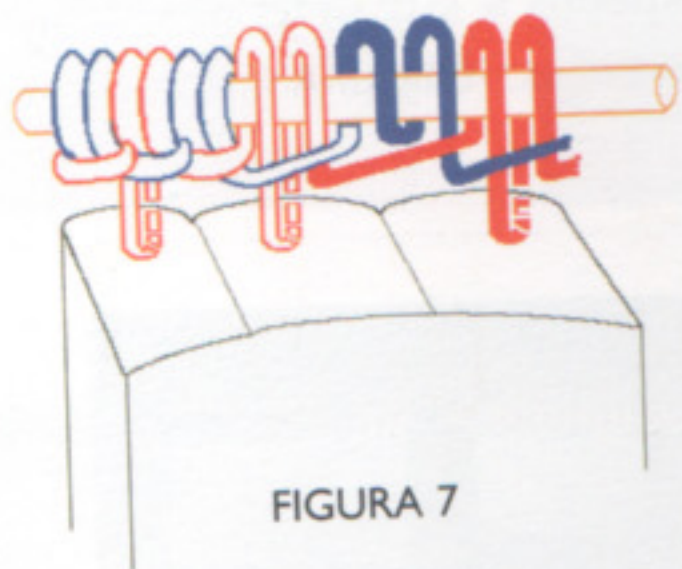


FIGURA 7

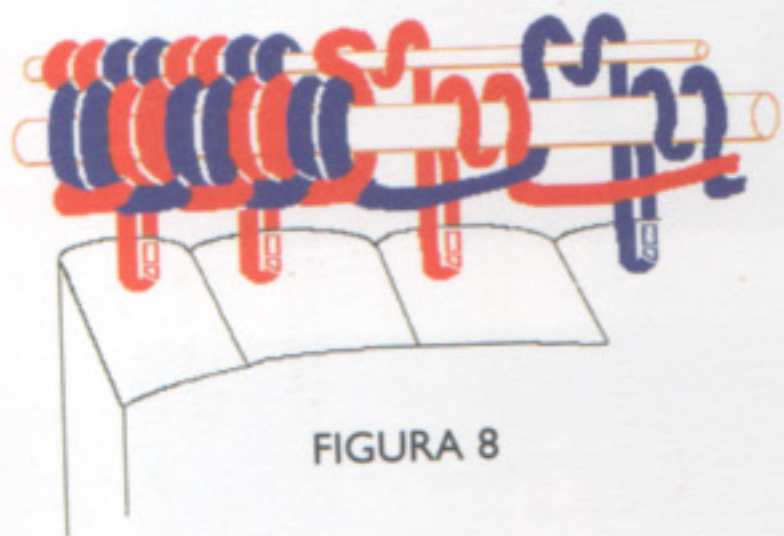


FIGURA 8

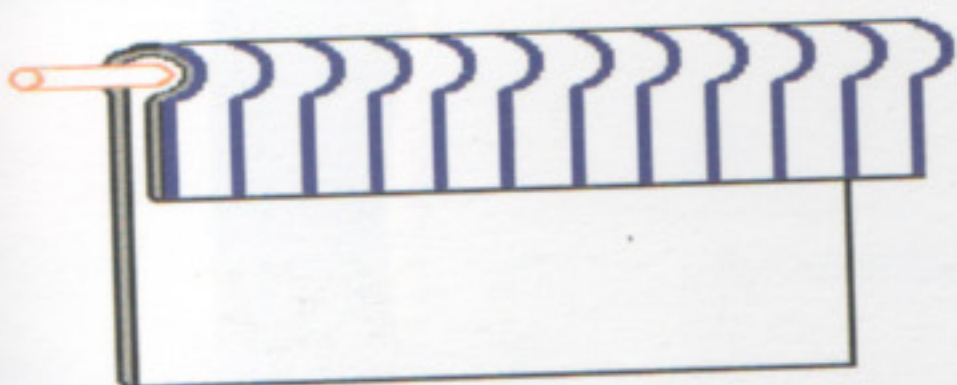


FIGURA 9

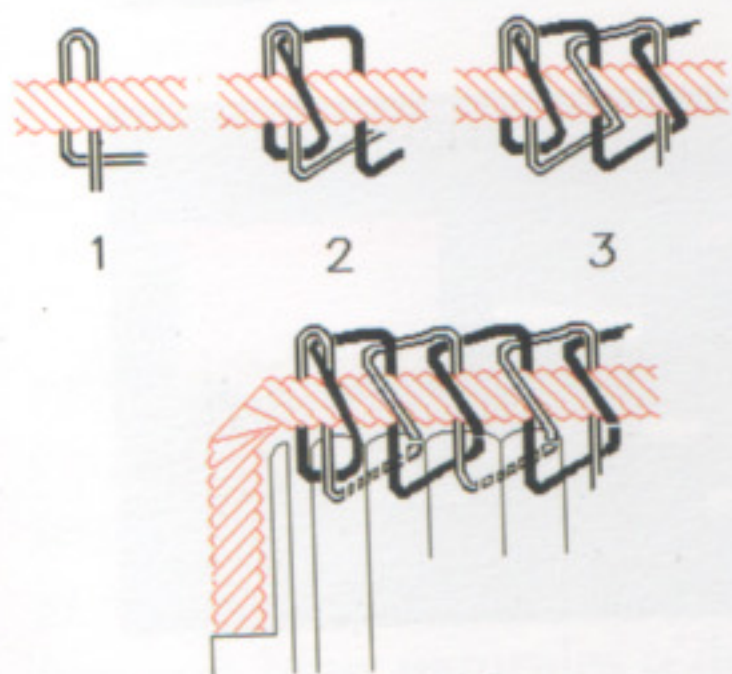
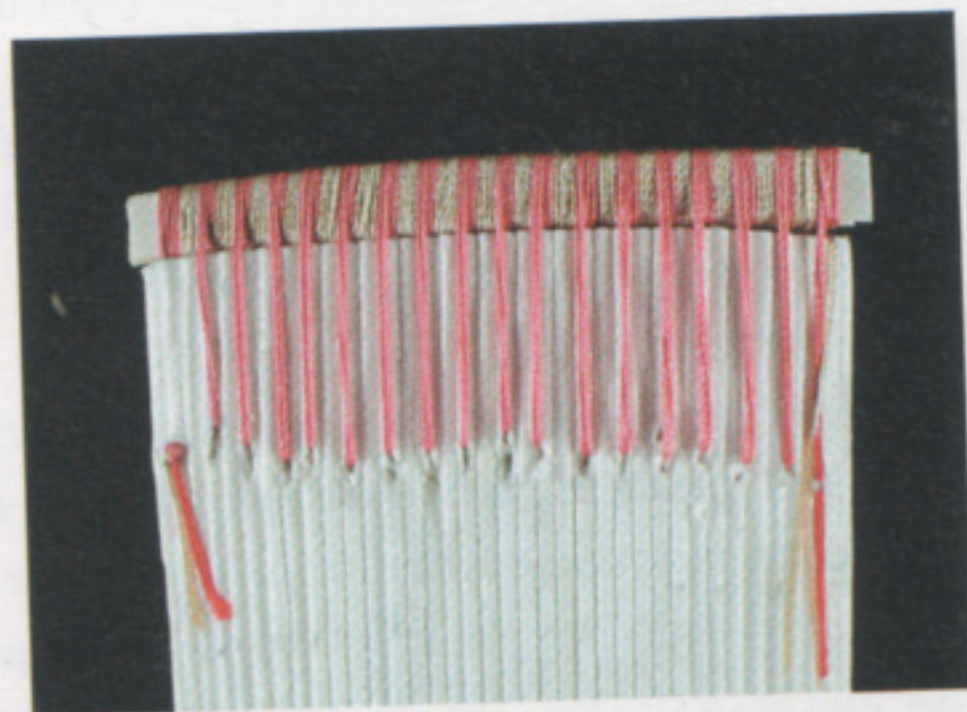
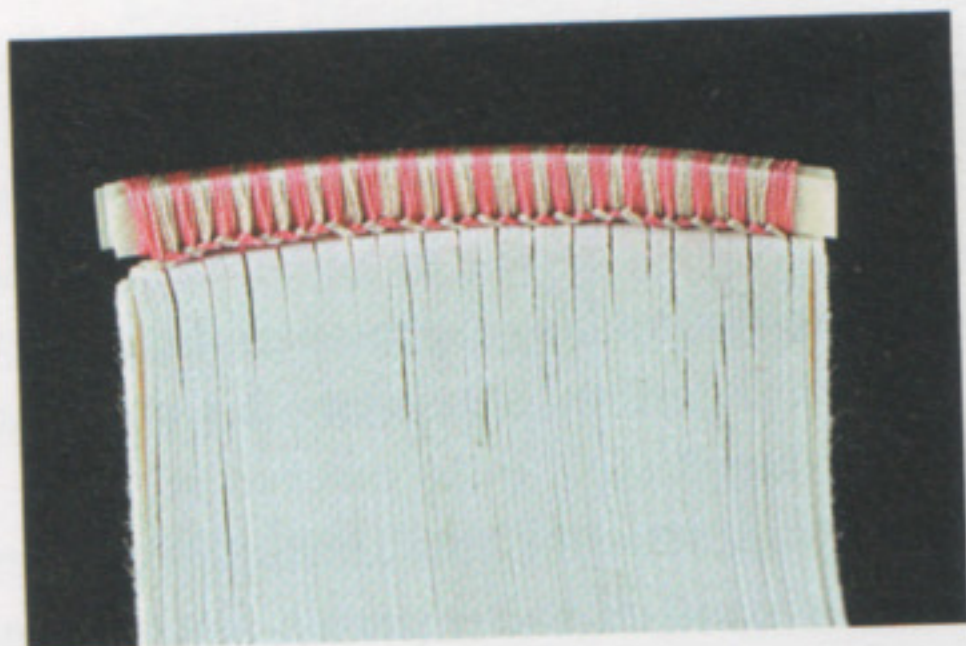


FIGURA 10

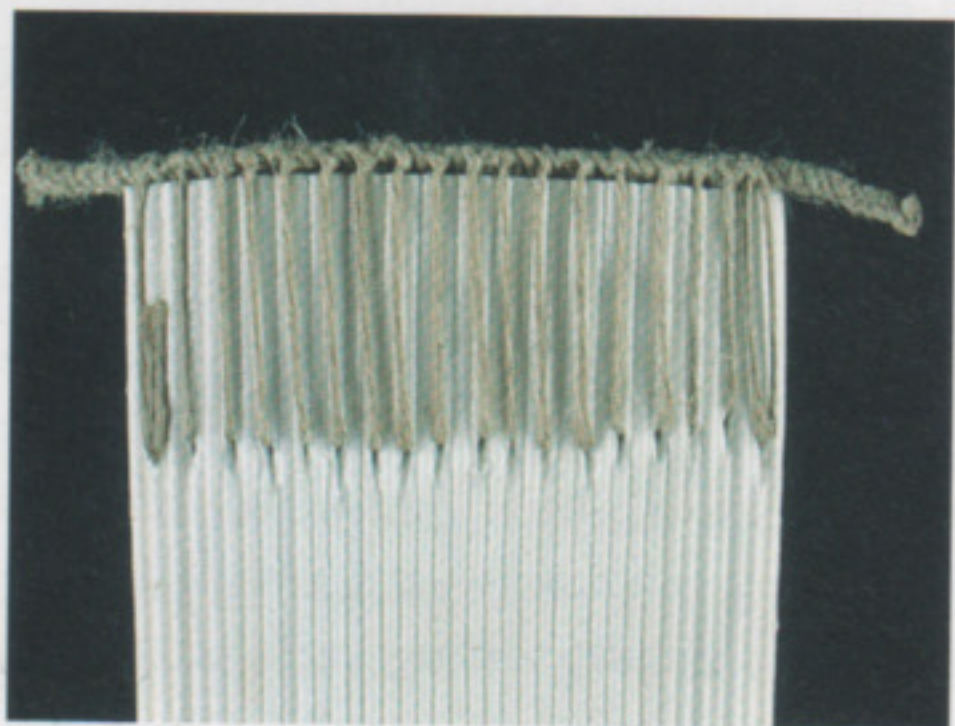
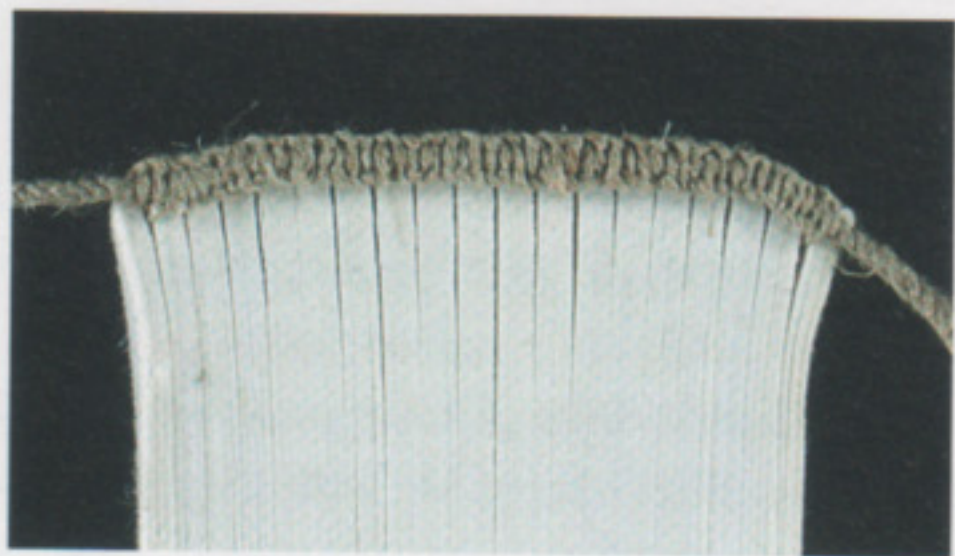
en documentación de archivo (actas notariales, censos municipales...).

En el s. XX las cabezadas pasan a ser un elemento de producción industrial, se fabrican por metros, de diferentes grosores, diversas ánimas, colores y calidades.

A principios del s. XX surge un renacimiento de la encuadernación de arte, en contraposición a la encuadernación industrial, que recupera este singular elemento ornamental efectuado a mano, pero ahora se efectuará con hilos de seda y ánima de cordel envuelto con papel japonés o de seda para mejorar la forma cilíndrica y poder escoger un diámetro deseado. Esta cabezada irá cosida sobre una cinta de algodón y posteriormente adherida al lomo. Avanzado el s. XX una nueva recaída del arte de la encuadernación llevará a la pérdida de la tradición de las cabezadas hechas a mano, que



Cabezada cuadrada del s. XVII



Cabezada árabe del s. XIX

sólo se mantendrá en poquísimos talleres donde se realiza la encuadernación de arte.

En la actualidad predominan las cabezadas industriales a pesar de que círculos reducidos, como escuelas o artesanos de la encuadernación, intentan recuperar las cabezadas hechas a mano.

Las cabezadas no han efectuado una evolución por igual en todas partes, y en el ámbito de influencia del Mediterráneo podemos diferenciar cuatro grupos de evoluciones:

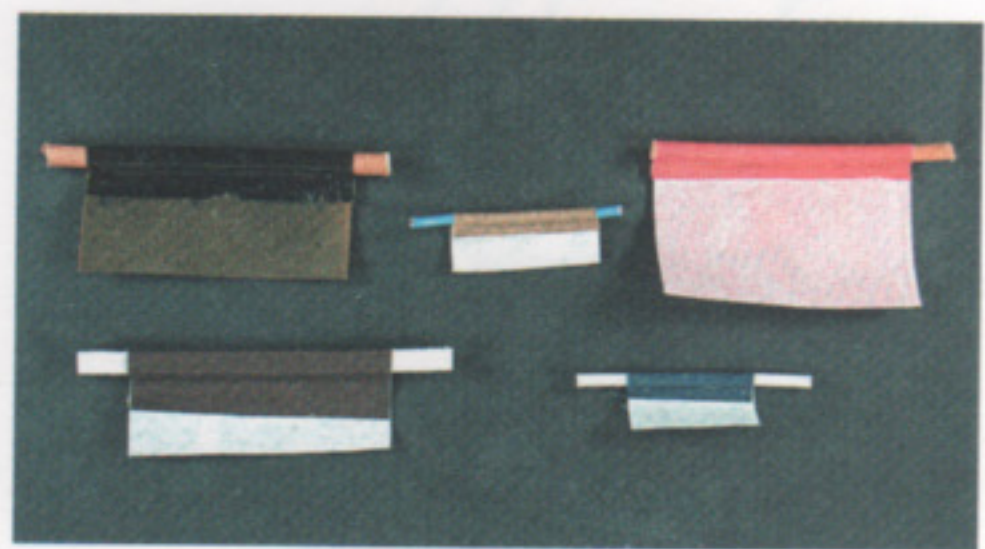
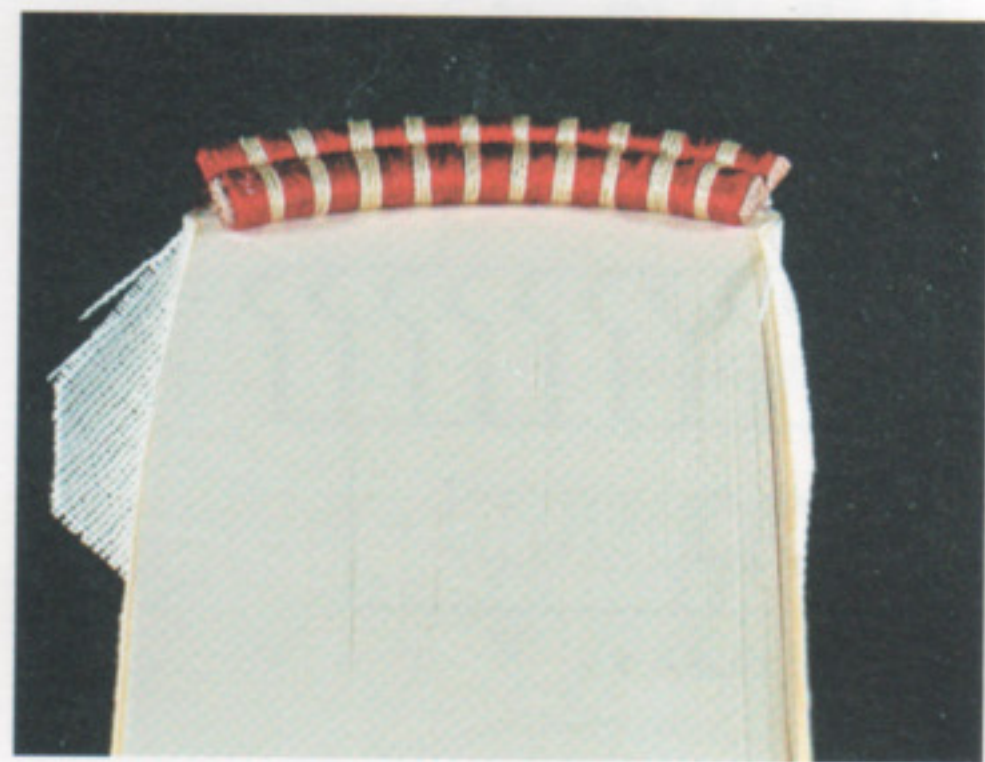
– Las del Mediterráneo de España a Italia: son las cabezadas descritas, basadas prácticamente en dar vueltas de hilo alrededor de un núcleo o nervio.

– El centro y norte de Europa: son con núcleo o sin, pero cosidas desde el interior del libro directa o indirectamente a la piel de la cubierta, dejando ver el hilo de la cabezada por la parte exterior de la encuadernación, pueden extenderse sobre las tapas de las cubiertas (por ejemplo las cabezadas de oreja).

– Las del Mediterráneo oriental (de Grecia a Egipto): también se basan en un núcleo pero con un conjunto de nudos más bien parecido al macramé.

– En la zona Sur del Mediterráneo: las cabezadas árabes son sin núcleo y semejantes a un bordado de bolillos alargándose por la parte superior de los cortes, formando un tejido entrelazado.

En la actualidad las cabezadas siguen distintos caminos respecto a sus orígenes. Unos suprimen las cabezadas. Otros recuperan el



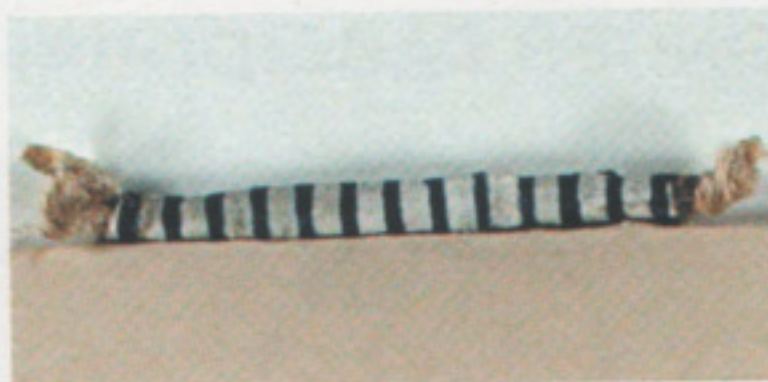
Cabezadas contemporáneas



1



6



11



2



7



12



3



8



4



9



5



10

Cabezadas

(Biblioteca de la Universitat de Barcelona. Servei de Restauració)

1. Francesc Eximenis. *Llibre dels Angels*. Barcelona, 1445.
2. Johanis, Andreade. *Corpus iunis canonci. Decretales Clementiale Extravagantes*. Basileae, 1494.
3. Piamonte, Alexo. *Tabla de los secretos*. Barcelona, 1563.
4. F. Hieronymo Laureto. *Sylva Allegoriarum. Sacrae Scripturae*. Montserrat, Barcelona, 1570.
5. Andreae Traquelli. *Utroque retractu municipali*. Basileae, 1571.
6. De Hedouville. *Le Journal des Sçavans*. Amsterdam, 1669.
7. Lorente, Andrés. *El porqué de la música*. Alcalá de Henares, 1672.
8. Pedro Bennazar. *Informe al Rey Carlos II*. Mallorca, 1691.
9. Lucreci, Cari. *De Rerum Nature. Vol. II*. Lugdani, 1725.
10. Antonio Fabro. *Codex Fabrianus*. Turín, 1829.
11. Titi Livii Patavinii. *Ab Urbe Condita libri decem*. 1460.
12. Jaime Prats. *Vocabulario Español- Arabe*. Damasco 1836.

- 1 y 2; cabezadas de hilo, siglo XV.
 3 a 5; cabezadas de hilo, siglo XVI.
 6 a 8; cabezadas de hilo, siglo XVII.
 9; cabezada de hilo, siglo XVIII.
 10; cabezada de tela, siglo XIX.
 11; cabezada de papel, siglo XIX.
 12; cabezada árabe de cordel, siglo XIX.

estilo de las cabezadas hechas a mano de principios del s. XX y otros avanzan en nuevos sistemas para efectuar unas cabezadas acordes al s. XXI, con estilos libres, cabezadas peludas, con hilos naturales o de plástico colgando al exterior del libro, cosidas visibles conjuntamente con cosidos creativos.

Lo que si es cierto es que la encuadernación de arte, y con ella las cabezadas, no dejará de avanzar en busca del modelo que defina en un futuro, el estilo propio del s. XXI. ■